

NOTICIAS DE LA COMARCA

Navamorcuende

RECORDANDO LA CAPEA

Justo es reconocer que tema tan interesante como es el de la capea en nuestra villa, merezca un segundo comentario, quizás, intentando reencontrar aquel grato sabor que el reposado recuerdo deja en la evocación de una de nuestras más antiguas y genuinas tradiciones.

Siendo muchos sus sabores, ninguno se asocia tanto a la imaginación como el del anís de un furtivo cigarrillo al socaire de la carreta emplazada, el olor a pólvora del festivo cohete o el sentir en nuestras manos la porra de fresco, derecha y "manerita" que las manos vaqueras dulcificaban a filó de navaja haciendo importante la piedra lanchar de la Raña. Era un regalo del que nos sentíamos orgullosos.

La chiquillería notaba la proximidad de la Fiesta jugando al toro en la Plaza. La obsesión de chicos y "grandes" a partir de la Virgen de Agosto, es el toro. El que más y el que menos emulaba a Mueso, uno de los mozos que se atrevían a pasarse el toro por la parda de Pedro Bernardo con escasa escuela, pero con bastante valor; y es que, ponerse delante de aquellos toros era algo muy serio y pocos eran los arriesgados a cruzar la amplia plaza sin estar próximos a la "aguja", al carro o al portalón abierto del tío Aurelio (q.e.p.d.), refugio de muchos aficionados a la capea, al buen vino y a la excelente limonada, refrigerio bondadoso que recompensaba de los sustos a aquél que acudía apretado por el toro, sin preocuparse mucho en pedir "posada".

Todos los años los ganaderos traían sus vacas a la plaza, el gusto por tener los cabestros más diestros, las vacas más bravas y los cencerros más sonoros eran virtudes de las que aquéllos se sentían orgullosos. Las capeas en Navamorcuende duraban toda una tarde, apenas una vaca permanecía cinco minutos en la plaza. Decían los entendidos que el mejor sitio para "capear" era en mitad de la plaza, buscando la "sombra" de la farola, lo difícil era llegar allí y saber estar.

Los cobradores del toro, eran personas importantes de la Fiesta, ser cobrador merecía estar entre los mozos más cabales y dispuestos, pedían con cierta gracia y respeto, rara era la casa en que entraban a pedir para el toro en que los dueños no hiciesen correr el porrón o sacasen el jarro con el buen tinto de pitarra para convidar a los cobradores y desearles "salud y suerte para otro año".

Decir que hay Fiesta en Navamorcuende, es tanto como decir "hay toros en Navamorcuende". No se concibe nuestra Fiesta faltando alguna de estas tres cosas, la Virgen, la Ronda y "la capea"; así lo vivieron nuestros abuelos y así hoy lo entendemos todos, por ello nos esforzamos en mantener algo que es nuestro y que año tras año queremos compartir con todos los amigos que nos visitan, porque nuestra fiesta es de todos y para todos, siendo así la Fiesta seguro que es la de Navamorcuende.

Vicente LAZARO LAZARO

OROPESA

DON PEDRO MIRASIERRAS

En 1.778 llega a Oropesa don Pedro Mirasieras de la Roza y Gargollo, para encargarse de una cátedra de primeras letras creada por su Ayuntamiento. Estaba dotada con 3.550 reales, pagados de sus propios. La cátedra fue ganada en reñida oposición. Conocemos los nombres

de los otros pretendientes, algunos de gran valimiento en la Villa. El Ayuntamiento hizo una escrupulosa selección, no sólo por el resultado del examen, sino también mediante una información practicada en los lugares donde habían sido lectores los examinados. El método de las oposiciones modernas debería aprender de éste del Ayuntamiento de Oropesa.

Mirasieras ha nacido en Cañamero (Cáceres) en 1.749. Pertenece a una familia eminentemente cristiana, que puso a muchos de sus miembros en el camino de la Iglesia. El mismo estudió para monje jerónimo en Guadalupe, y llegó tan adelante que "en Miajadas recibió la tonsura del Ilmo. Sr. don Alonso de Solís y Grajera, Obispo de Badajoz, por los años de 1.764". Dejará más tarde los hábitos, pero continuará su hermano José por el mismo sendero. A don Pedro Mirasieras le sorprenderemos a veces, en Alcollarín, con su tío, el Párrico, don Pedro Custodio Mirasieras.

Mirasieras es el último cronista de Oropesa. Pero nunca tuvo pretensiones de tal. El manuscrito de sus apuntes no está redactado con rigor científico. La cronología y el orden de sucesión de los Señores de Oropesa están, con frecuencia, equivocados, más que por ignorancia, por descuido. No se preocupó eruditamente de aquilatar el dato. No sintió jamás el oficio. No quiso ser, en el sentido estricto, historiador, cronista o compilador de anales lugareños.

Merece que citemos enseguida el largo título de su obra, que define, mejor que nosotros, su engendro total: "Capa de pobre, costal de baratijas y ortera de mendigo, por la confusión de novedades menudas y cosas que comprende, como vera el curioso lector, a quien le dedica don Pedro Mirasieras de la Roza y Gargollo, su autor, y actual Maestro de primeras letras con Rl. aprobación en esta Villa de Oropesa, y natural de la de Cañamero en Extremadura. Año del Señor de 1.781". Es una película sin fin, de la más varia y heterogénea especie, donde aparecen, entre harapos y dovelas, la filigrana de una custodia, el rayo de oro de un espadín, el manto de terciopelo de la Virgen pueblerina, en maridaje con vistas de boda, tarros de botica y remedios de alcahueta. No es, repetimos, una historia, ni una crónica. Pero no podrá conocerse la Villa de los Alvarez de Toledo, en el siglo XVIII, sin que sea consultado Mirasieras, que guarda el cliché inédito de sus quehaceres en el último tercio de aquella centuria.

Desde Belvís de Monroy, donde sirvió la cátedra, Mirasieras traía en su alforja un mamotreto en octavo, forrado de pergamino, totalmente en blanco. El cañamero fue poco a poco emborronando sus hojas con el diario acontecer y vivir de Oropesa. El cañamero fue salpicando su campo de noticias que le llegaban de la historia antigua. Pero Mirasieras se desentendió del estilo. No podía prestar atención al estilo, porque sus anotaciones de agenda eran retales sueltos, chismes de vecinos, quisicosas alumbradas en las gradas de "Las Misericordias" o de La Concepción, los conventos de monjas.

No tenemos otros elementos para estudiar a Mirasieras que las notas de su manuscrito. Pero poseía la sólida cultura de sus siete años en Guadalupe. Los ocho versos latinos —hexámetros y pentámetros— que compuso para el arco de triunfo que la Villa erigiera en 1.785 a la Carlota, miden su temperatura humanística y su temperatura poética. Me falta competencia para conocer el metal de los dísticos. Aun así, en ellos se advierte la agilidad y el garbo, a pesar de la estrechez

de la dedicatoria y del freno que le impuso la onomástica.

Digamos, sobre todo, que Mirasieras escribió siempre con valentía comprometida en el antiguo Régimen. Su pluma fustigó el orgullo de los Capellanes, la administración de la Gestora Municipal o la incuria de la enseñanza. En el Archivo Histórico Nacional se conserva, de su puño y letra, una denuncia a la Inquisición por el desliz amoroso de una persona de pro. No hizo ya mucho caso el Santo Oficio a la protesta del Profesor. Pero se reveló un carácter de bulto rondando que hemos de destacar en esta hora del bajo relieve en el retablo de la política, de la religión, de la amnesia por el agradecimiento, del miedo a definirse, de la vergüenza del próximo ayer tan esplendoroso.

No conozco, aunque ha sido muy citado, su trabajo "Descripción Geográfica-histórica de la Villa de Oropesa, sus principales edificios, memorias, calles, paseos, fuentes, épocas... marzo de 1.790". Roberto Levillier, desde su amado Buenos Aires me escribió diciendo que lo poseían los oropesanos. Todos mis esfuerzos para localizarlo han sido inútiles. Y sería de gran provecho su estudio. El otro manuscrito, del que tanto nos hemos ocupado, debería ser publicado. En este año del V centenario del Condado hubiera tenido un marco honroso. No es bueno que esté más tiempo bajo el celamín su luz benéfica. Se haría un gran favor a Mirasieras, y, sobre todo, a Oropesa, tan ayuna de buenas monografías.

Julián GARCIA SANCHEZ
Madrid, agosto, 1977

VACACIONES Y DEPORTE EN OROPESA

Las vacaciones en el mes de agosto, en esta villa de Oropesa, son sin duda las fechas en que mayor contingente de población acude a este popular sitio de la provincia de Toledo, que por su situación geográfica hace que sus calles y plazas se vean repletas de coches de todas las marcas y matrículas, incluso extranjeras, en especial de Francia y Alemania.

Son muchos los hijos de este pueblo que residen fuera de él, por su trabajo y aprovechan sus vacaciones para venir a pasarlas con sus familiares. También las bodas que hay en este mes, son motivo de que en los días en que éstas se celebran la población adquiera una animación propia de los días de fiestas.

Lástima es que estas vacaciones no sean todo lo felices que eran de desear, si

Oropesa contara ya con el abastecimiento de aguas, que desde hace años viene siendo la ilusión de los habitantes del mismo.

Problema difícil de resolver hasta tanto que terminen las obras de la traída y que es de esperar que para el verano próximo ya sean una realidad. De momento y gracias a la extraordinaria actuación del señor alcalde y concejales del Ayuntamiento, las fuentes públicas o pozos se encuentran abastecidos de agua por medio de cisternas que son vaciadas en ellos para que la población se abastezca para los usos caseros y para beber; son los pozos de la Plata y de Peñitas los que solucionan el problema llevando el vecindario el agua a sus casas por medio de cántaros o envases, unos en coche, otros en carrillos o carretillas o como buenamente pueden.

Las fiestas patronales se acercan, y es lástima que éstas no se celebren en el primer domingo del mes de septiembre, pues así podían muchas personas ya ausentes por estas fechas aprovechar los puentes de sábado a lunes para poder acompañar a la Patrona, Ntra. Sra. de Peñitas en su traída a la Parroquia y estar en su fiesta principal.

En lo Deportivo, ya está en marcha el Trofeo Villa de Oropesa que todos los años organiza el equipo del Parador C.P. y que este año en su primer partido enfrenta al mismo equipo que hace quince días le ganó en su campo de Oropesa, por 0-1 gracias a un desgraciado arbitraje del colegiado que dirigió el partido. El equipo ganador fue el C.D. Gamonal, el cual es el rival que para el domingo día 21 se enfrenta al Parador C.P.

Jugarán el primer encuentro en Oropesa a las 7.15 de la tarde y de cuyo resultado informaremos a Vds. en próxima crónica deportiva.

Seguimos padeciendo la falta de asistencia al campo por parte de la afición de la localidad, quizás influida porque los partidos no son interesantes, y también porque de nuevo se exige una causa que silencio, que fue motivo de que poco a poco el público dejara de asistir a los partidos, con lo que se acabó la existencia de un equipo en fútbol de categoría regional.

La afición de los pueblos sí que es ahora fuerte, acompañando a sus respectivos equipos y con su asistencia dando algo de emoción al partido, dándose en este campo la casualidad de que de los pueblos son más los que están que de la localidad, dándose el caso de que algunos se creen estar en su propia casa.

SANTOS PRIETO

SE CONSTRUYEN PALES

De madera de álamo negro; de todas las medidas. Tfno. 80 28 70.

OCASION

Particular vende 2 pisos económicos y otro con nave, en Talavera. Llamar Telf.80 01 02.

Félix Arroyo Gómez CARPINTERIA METALICA y DE ALUMINIO

==== Estructuras Metálicas
==== Instalaciones Ganaderas
==== Tolvas - Silos - Elevadores
==== Reparación de Maquinaria Agrícola
==== Alambradas para fincas

Carretera Extremadura, Km. 121,800
Teléfono 80 42 20

TALAVERA